



Ni balcón, ni casona. Sólo polvo, mas polvo enamorado

Mi viejo amigo Montoya —no el de la "sonanta", que a ese no le conocí sino de oídas— ha publicado un incisivo, profético y justo artículo, en estas mismas páginas, sobre una casona —él dice que casona— y un balcón efectivamente mal-trecho por obra y gracia de sabe Dios qué camiones que transitan, cuando no deberían permitírsele, por una calle antigua y angosta.

Tiene razón Montoya, como talaverano ya que no de nacencia sí de pacencia (por favor, señorita mecanógrafa, escriba usted pacencia, no paciencia, pues lo que pretendo decir es que se es más de donde se paca que de donde se nace: gracias) denunciando un estado de cosas que afectan, y que afean, a nuestra ciudad.

Justamente al otro lado de la ventana que se ve en la fotografía comentada por Montoya, es decir, dentro de la casa y en esa determinada habitación —un tal "Luis Toledano" escribió docenas y docenas de artículos para "LA VOZ DE TALAVERA". Pero, ¿quién se acuerda ya de "Luis Toledano", que se atrevía a decir, entonces, lo que nadie decía? ¿Quién recuerda, ahora, que "Luis Toledano" fue requerido personalmente por el gobernador civil de aquella época de silencio, y llamado al despacho oficial, para que pusiera un capuchón en su pluma y se negó en redondo a obedecer tal mandato? Agua pasada no mueve molino y "Luis Toledano", al fin, cuando creyó cumplida su misión, guardó silencio hasta la fecha. Y lo guardó voluntariamente, libremente, no por imposiciones despóticas.

Pues, bien, no sufra más Montoya: la casona donde viví por más de treinta años, y donde vivieron generaciones y generaciones de mi familia política, fue abandonada por sus moradores, como Montoya precisa, en razón a que era ya, con sus cuatrocientos años a cuestas, un lujo insostenible. Y va a caer, efectivamente, bajo la piqueta. Mejor dicho, ha comenzado ya a caerse arrastrada, como una hoja muerta, por una excavación contigua. Y demos gracias a Dios de que su parcial derrumbamiento sucediese de madrugada y, por tanto, sin víctimas humanas, pues pudo haberse llevado por delante a varios humildes trabajadores de la obra vecina, causante del estropicio. Y demos gracias a Dios, —al menos se las damos los miembros de la familia— de que haya sobrevivido apenas unos meses a su dueña, ahorrándola un colosal padecimiento.

Pero antes quisiera decir algo de esa casa. De sus nobles columnas de piedra, de su redondo brocal de pozo, de sus forjas de hierro, de su hermosa escalera, de sus admirables retablos: de cerámica de principio del siglo XVIII, de su chimenea "francesa", en grandes bloques de mármol gris primorosamente tallados, también del XVIII, de sus puertas de cuarterones y hasta de la celinda que, en él patio, llenaba de fragante blancura todas las primaveras. Casa con historia y con historias que fue algo, en la Talavera de ayer y en la de hoy, y por la que pasaron gentes ayer y hoy importantes.

De mi época puedo asegurar que, conmigo, han estado en ella escritores como Camilo José Cela, Federico Muelas, Juan Fernández Figueroa, Rafael Montesinos, Gerardo Diego, José María de Cossío, José Luis Cano, Ramón Solís, José Antonio Nováis, Eusebio García Luengo, José García Nieto, José María Pérez Lozano, Tico Medina, Juan Antonio Villacañas y muchos más que harían interminable la nómina, sin contar a los "nuestros" (Rafael Morales, Juan Antonio Castro, Joaquín Benito de Lucas, Antonio Moraleda...); pintores como Eduardo Vicente, José María Labra, César Manrique, Vicente Vela, Jaime de Jaráz...; escultores como Otero Besteiro, Arcadio Blasco, Víctor González Gil, Amadeo Gabino y otros; políticos que han sido ayer ministros, que lo son ahora y que, probablemente, lo serán mañana.

En esa casa se celebraban tertulias y conversaciones en un clima de auténtica y legítima libertad intelectual. Había libros —algunos de ellos yacen bajo el alud de escombros— dedicados por la casi totalidad de los poetas del 27, con la letra grande y rápida de un Pablo Neruda, por ejemplo, o con la tinta verde de Pedro Salinas, o la nerviosa caligrafía de Manuel Altolaguirre y libros y libros y cartas y cartas de Vicente Aleixandre. Y colecciones de "Adonais" y de su antecedente "Héroe", "La Revista de Occidente", "Cruz y Raya" y primeras ediciones, también dedicadas, de poetas y novelistas. En esa casa oyó hablar por primera vez Tico Medina, como tantos, de un poeta de Orihuela que había sido buen amigo mío y escuchó, de mis labios, como si de un deslumbramiento se tratase, la recitación de "El Rayo que no cesa". Porque cuando de Miguel Hernández no hablaba nadie, allí, en aquella casa, se hablaba y mucho.

¿Y TENEMOS QUE BEBERLA?

Me estoy refiriendo al agua que sale por los grifos de nuestras casas, al agua del abastecimiento de Talavera que nos suministra nuestro Ayuntamiento y que lleva ya bastantes días que sale turbia, con una presencia verdaderamente repugnante y que es la única que muchos talaveranos beben, porque las aguas minerales a "precios de champán" no pueden consumirlas la mayoría de los vecinos.

Ignoramos a qué causa puede deberse esta suciedad del agua porque lo normal es que estando depurada llegue a nuestros domicilios clara y en debidas condiciones de consumo. Y si esa suciedad es debida a que —por ejemplo— por alguna avería o por cualquier otra causa no viene debidamente depurada, es obligatorio avisar urgentemente a la población para que no la use para beber, pues el hacerlo pone en peligro la salud por los gérmenes que puede contener. Recientemente sabemos que se dio un caso parecido en Los Navalucillos, y la mayoría de los habitantes del pueblo sufrieron trastornos intestinales por dicha causa.

El agua sale turbia, impresentable y se presta a infinidad de comentarios nada favorables la circunstancia de esa suciedad, que no se circunscribe a eso nada más, sino que puede ser peligrosa para la salud pública. ¿Qué pasa con el agua? Esperamos se nos diga urgentemente o se pongan los medios para que asimismo, con la debida urgencia, se nos suministre como es debido.

Montones de corazón y montones de sueños, de ensueños, se están viniendo abajo. Una gran parte de mi vida, quizá la más larga, quizá la de más pulso, se derrumba a la vez que esas paredes. Perdónen que dé rienda suelta a mi tristeza.

En su lugar —la casa va a ser vendida al mejor postor porque está en testamentaria y es, desde el punto de vista material, lo más conveniente— se alzaría otro edificio. Acaso otra colmena como una de tantas de las que ahora habitamos. Y darán comienzo otras historias humanas e igualmente respetables. Porque la vida sigue.

La pérdida que nosotros hemos sufrido no tiene precio. No es de las que puedan compensarse con dinero, porque los sentimientos y los afectos, los escenarios de las grandes alegrías y de las grandes penas, los amores y las muertes, ¿quién, que me lo diga si es posible, puede valorarlos?

Una casona y un balcón, varios balcones, muchas vidas, se perderán de vista para siempre, amigo Montoya. Ahora sí que me gustaría que tú fueses el de la guitarra y que la hicieras sonar por "soleares". Sólo música. Porque la música vale muchas veces más que las palabras.

Emilio NIVEIRO
Julio del 77

VENDO PISO

Muy céntrico. 200 m². todo exterior. Información: San Isidro, 12. Portería.

SE OFRECE CONDUCTOR

Carnet de primera. Razón: J. Jiménez, C/ Isaac Gabaldón, número 32, tercero M. Talavera.

ESTUDIANTE CUARTO FISICA

Darí a clases de matemáticas, física y química. En Trinidad, 37. Tercero.

EMPLEADA DE HOGAR

Se necesita para Madrid. Sueldo: 14.000 pesetas. Llamar al teléfono 80 40 61.

SE VENDEN 2.500 m².

carretera San Román. Telf. 80 20 05. Mañanas de 9 a 14.

MOSAICO DE HUMOR

Prosa rimada

"Yo no me caso con nadie", decía a menudo un chico que, aquí entre nosotros, era muy parecido a un borrico. Pero conoció a una chica con muchísimo dinero y el "no me caso con nadie" se cambió por un "te quiero" y... matrimonio con ella. ¿Qué tío más embustero!

A un loco de atar, que grita porque a su novia recuerda, ¿qué darle, si así se excita? Siendo de "atar", necesita una cuerda.

¿Cuál es el arte que nos da el invierno, arte inaguantable que produce hastío y nos estimula a soltar un terno? Pues tú ya lo sabes: hel-arte de frío.

Si un capitán sordo está, lectores, es evidente y nadie me negará que es un capitán "teniente".

"Si vas a Calatayud" no busques a la Dolores, porque, como no existió, no te podrá hacer favores.

Pedí café al barman, el barman tardaba y fui y le llamé: "Café le he pedido y, con su tardanza, me está dando el té".

El marido está de bronca con la esposa. Enarbola él un garrote y da un porrazo... ¿Qué epidemia, señor, tan horrorosa! Bronquitis, garrotillo y el trancazo.

Las parejas de los enamorados, por lo juntas que están, más me parecen parejas de "soldados".

"Pisos, pisos baratos". Es una broma. Si es que están por los suelos, serán... de goma.

Alfredo OLAVARRIA

VENDO PEQUEÑO PISO

Ideal para poca familia. Asequible. Paseo del Muelle, 46. Cuarto D. Telf. 80 62 93.

SE ALQUILA

piso amueblado en Herrerías, 2. Teléfono 80 09 17.